古橋秀之(GoRA)
Illustration
鈴木信吾(GoHands)
K
SIDE·BLUE
TRADUCCIÓN: NARU-KUN
K-PROJECT WORLD

CAPÍTULO 4: FUERZA ESPECIAL DE ESPADACHINES

Era un caso de fusilamiento de pandillas que involucraba a Strains.

Poco después de la formación del escuadrón de operaciones especiales, recibió órdenes de despacho de emergencia ante un Clase Beta. En el lugar del incidente Kusuhara fue asesinado a tiros, convirtiéndose en el primer miembro de Scepter 4 bajo la dirección de Munakata en morir de servicio.

La ceremonia funeraria militar se llevó a cabo en los terrenos de la sede de Scepter 4, bajo una llovizna.

“¡Dibujen sus espadas! ¡Saludo!"

Las tropas, en uniforme, sostenían sus espadas delante de sus tórax. El movimiento estaba bellamente ensayado y mecánico, pero los miembros no podían ocultar su devastación interior, sus expresiones deshilachadas alrededor de los bordes.

Su trabajo era tal que podría costarles la vida... naturalmente, eran plenamente conscientes de esta posibilidad cuando decidieron asumir este deber. Pero fue la primera vez que la realidad en forma de un hecho concreto fue lanzada ante sus ojos.

A diferencia de ellos, Zenjoh había pasado por la experiencia de perder algunas decenas de sus colegas en el pasado, pero nunca se acostumbró a eso, incluso ahora. En todo caso, ahora que era mayor y miraba a las tropas jóvenes, fue asaltado por una sensación parecida al dolor, sólo mucho más fuerte que la que había experimentado cuando estaba en servicio activo.

Una vez terminados los ritos formales, las líneas se disolvieron, las tropas volvieron a sus deberes regulares.

Los miembros altos se marchaban, empapados por la lluvia y caminando con pasos rápidos en todas direcciones. En medio de ellos, como si estuvieran enterrados, había un matrimonio de pequeña estatura. Inclinaron la cabeza a cada miembro que pasaba por ellos.

Eran los padres de Kusuhara, y llegaron a Tokyo desde Fujioka específicamente para esta ceremonia. En cuanto a la edad, todavía era demasiado pronto para llamarlos envejecimiento, pero, habiendo perdido a su único hijo, los cónyuges parecían muy pequeños y viejos.

Zenjoh se detuvo, arraigado en el lugar y sólo mirándolos fijamente.

Frente a la pareja, un hombre de luto, que les hablaba, vio a Zenjoh y, acercándose un poco, se le acercó. "...Tú eres Zenjoh-san, ¿no?"

El hombre se enderezó y se inclinó ante él. A juzgar por ese gesto, pertenecía al ejército o a la policía.

"Mi nombre es Tamura.", se presentó el hombre. "Takeru... Quiero decir, Kusuhara-kun me escribía de vez en cuando. En el mensaje que envió el otro día... Kusuhara-kun escribió que finalmente estaba en camino de convertirse en un miembro de pleno derecho gracias a ti, Zenjoh-san."

Animado por Tamura, Zenjoh se puso delante de los padres de Kusuhara.

"Gracias por celebrar una gran ceremonia..." Los padres se inclinaron ante él, casi como si estuviera en una oración, y sólo podía decir: "No..." antes de caer en silencio.

"...Zenjoh-san," Tamura finalmente preguntó, rompiendo el largo silencio. "¿Takeru era encomiable?"

Zenjoh no podía responder nada. Bajar los ojos y guardar silencio era todo lo que podía manejar.

"No... no lo era.", murmuró alguien en su lugar desde un lado.

"Hey, para, Hidaka."

"¡Consiga una pista, hombre, una pista!"

Allí estaban Hidaka, Fuse, Gotou y Enomoto; los cuatro ex miembros de la escuadra 4 debieron haber caminado hasta ellos cuando nadie estaba mirando.

"Era un tipo con un futuro... con un potencial que necesitaba darse cuenta en ese futuro."

Ni Tamura ni Zenjou pudieron responder nada de eso. La madre de Kusuhara se llevó un pañuelo a la boca y comenzó a sollozar.

"¡Caramba, me gustaría encerrarlo con un simbólico "Sí, él era genial"!"

"...Idiota." Fuse golpeó a Hidaka en la cabeza y miró a Gotou. Haciendo una pequeña inclinación de cabeza y juntos, tomaron a Hidaka bajo los brazos de dos lados y, dando un saludo a los padres de Kusuhara, lo arrastraron.

Sólo Enomoto quedó al lado de los padres y de Tamura y Kusuhara, y se apresuró en disculparse, "Lo siento. Fue desconsiderado de su parte en un momento como este..."

"No, no debes disculparte... Takeru fue bendecido con buenos senpais. Para ser querido por dondequiera que iba... es tan parecido a él."

"Haha, eso es cierto... ¿no es así, Zenjoh-san?" Rascándose la cabeza, Enomoto miró a Zenjoh.

Zenjoh sólo hizo una reverencia a los padres de Tamura y Kusuhara y se volvió para irse sin una sola palabra.

"Ahh..." Enomoto iba a detenerlo, pero dejó que su mano cayera a la mitad del movimiento. “¿Qué tal si entramos...? No deberías quedarte aquí en este frío..."

Oyendo la voz de Enomoto detrás de él, Zenjoh se alejaba con grandes pasos.

Dentro de él, una tormenta caliente estaba furiosa. La energía sin ninguna salida amenazaba con explotar desde dentro de su cuerpo.

Sus pies lo llevaron hacia la oficina de Munakata, en el edificio principal, un lugar al que normalmente evitaba acercarse.

Dentro de la oficina, además de Munakata, había otro miembro de las tropas con las que no estaba familiarizado.

Empujándolo a un lado, se dirigió hacia Munakata, que estaba poniendo su abrigo empapado en una percha. Munakata se volvió hacia él, y Zenjoh lo agarró por las solapas, golpeando su espalda contra la pared. Por un segundo, los altos pies de Munakata colgaban en el aire mientras se levantaba del suelo con el brazo de Zenjoh.

Zenjoh le estaba mirando, con los ojos teñidos de una obvia intención de matar, un gruñido escapando de su garganta.

"Oh, Zenjoh-san... Hoy estás haciendo mucho mejor cara.", dijo Munakata con su delgada sonrisa, como siempre.

"Ahm... Capitán," el miembro de antes se arrastró lánguidamente detrás de Zenjoh. Sus ojos oscuros detrás de las gafas sonreían con cinismo. "Si estás en medio de algo, ¿tal vez debería volver más tarde?"

"No, no hay necesidad." Como Munakata respondió, el miembro se volvió hacia Zenjoh, "Entonces... Zenjoh-san, ¿verdad? ¿Podría posponer eso hasta que mi asunto haya terminado? Me gustaría terminar con esto ya..."

Zenjoh miró hacia abajo para verlo mejor. El operario llevaba un uniforme azul pero no parecía estar afiliado a la división de espadachines. Zenjoh nunca había visto a este joven en el terreno ni en el dojo antes. De un vistazo, tenía rasgos refinados, pero había un ligero filo en la manera en que se sostenía. Creó una disparidad, haciéndolo parecer algo retorcido.

El miembro se encogió de hombros y dio un paso atrás. La forma en que mantenía su distancia era también experta. Fuerza de una naturaleza muy diferente a la de Awashima y las otras tropas se podía sentir en él, la fuerza de una bien utilizada para luchar.

"Este es Fushimi Saruhiko-kun, de la División de Inteligencia. Lo trasladaré al escuadrón de operaciones especiales a partir de mañana.", explicó Munakata.

"...Ya veo." Después de una pausa, Zenjoh soltó al Rey, "Pido disculpas por la interrupción." Él dio la espalda a Munakata y Fushimi y se dirigió a la puerta.

"Ah, por favor, espera, Zenjoh-san.", poniendo su cuello desaliñado en orden, Munakata llamó para detenerlo. "Has venido en el momento perfecto, estaba a punto de llamarte ahora mismo... Me gustaría que escuches lo que tengo que decir."

++++++++++

La muerte de Kusuhara Takeru tenía un significado especial.

Eso fue lo que dijo Munakata a sus dos subordinados, Zenjoh y Fushimi.

El despacho de emergencia ocurrió el mismo día en que Kusuhara había sido trasladado al escuadrón de operaciones especiales. El caso involucró 3 Strains de clase Beta.

No era raro que los Strains que no estaban afiliados a las organizaciones de Strains se enredaran fácilmente en la participación en bandas criminales y grupos extremistas políticos. El caso de ese día también comenzó con una escaramuza entre bandas criminales para la división de las esferas de influencia.

Se convirtió en un incidente a gran escala que movilizó no sólo al Rey Azul Munakata y al escuadrón de operaciones especiales, sino también a los escuadrones de espadachines regulares 1 y 2; sin embargo, dado que los casos Beta habían estado ocurriendo en una base demasiado regular en los últimos meses, el que tenían en sus manos no se consideraba nada atípico en ese momento.

Los Strains, confirmados en el sitio, fueron rápidamente suprimidos por los miembros del escuadrón de operaciones especiales. Eso también fue como de costumbre, no dando ninguna razón para considerar la operación atípica tampoco.

Sin embargo, lo que ocurrió inmediatamente después fue…

Kusuhara recibió un disparo de un arma que uno de los Strains había escondido.

Para los Strains y especialmente los de la Clase Beta, confiar en algo tan común como las armas de fuego era muy inusual. Y esta creencia era lo que había demostrado ser el punto ciego fatal para Scepter 4. Además,

"Su objetivo no era el propio Kusuhara... sino yo mismo."

De todas las tropas en la cercanía inmediata de Munakata, Kusuhara fue el único que reaccionó ante el arma. Instinto y reflejos.

Fue la primera oportunidad de Kusuhara para hacer uso de su talento único; también se convirtió en la última.

Guiado por sus reflejos, Kusuhara saltó a la línea de fuego. Pero todavía no había dominado su propia súper habilidad lo suficiente como para poder desplegar instantáneamente su campo de singularidad de probabilidad y repeler la bala.

Como resultado, la bala, disparada desde detrás de la espalda de Munakata y apuntada a su corazón, golpeó a Kusuhara en la cabeza. Su muerte fue inmediata.

"Kusuhara murió, sacrificándose por mí. Esa es la verdad innegable."

El asesinato del Rey Azul Munakata Reishi, ese era el verdadero objetivo del invisible "enemigo". Las pandillas criminales no eran más que herramientas utilizadas por ese "enemigo" para sus propios fines.

Desde hace algún tiempo, había señales. La súbita avalancha de casos que involucran a los Strains de la clase Beta no fue en absoluto una casualidad, sino el resultado de que alguien tiraba cuerdas detrás de la escena, y no era su imaginación la que se ponía furiosa sino una conclusión pragmática.

El incidente de Kusuhara lo había demostrado sin lugar a dudas: la serie de esos casos ya no podía considerarse como simples accidentes.

Fue un intento de ataque dirigido a Scepter 4 en sí.

Un clan de personas con súper poderes como Scepter 4 era una poderosa organización que excedía con mucho los límites de la sociedad civil, pero al mismo tiempo tenía una vulnerabilidad crucial. Existió la posibilidad de que la organización se derrumbara en un instante en caso de muerte de su alto mando o su rey que estaba en la parte superior de la misma.

La muerte de Kusuhara tenía dos significados, dijo Munakata.

El primero fue, a cambio de su vida, que fue capaz de proteger a Scepter 4.

Y el otro era, usando la oportunidad que su muerte había creado, Scepter 4 iba a renacer como una organización aún más fuerte y más dura.

++++++++++

Scepter 4 llegó al negocio utilizando todos los medios a su disposición en un intento de descubrir cualquier rastro que dejó el "enemigo". Comenzaron lo que se llama "reunión de inteligencia activa", excepto que sus métodos empujaron los límites de la típica actividad policial orientada a la preservación de la seguridad pública.

Toda clase de información fluía: los datos que el propio Anexo 4 había acumulado de los Strains, registros de cada operación de campo llevada a cabo hasta hace pocos días, información judicial y administrativa obtenida a través de la aplicación de Code Blue, con los datos que una prueba del sistema de vigilancia digital "Yuishiki" siempre proveía.

En poco tiempo, varias piezas de información comenzaron a caer en su lugar, reuniéndose para formar el cuadro completo.

Un edificio multiuso de 8 pisos situado en una esquina del distrito de negocios de Kamikouzuka en la sala de Toyosawa. Unos pocos Strains Clase Beta fueron vistos entrando y saliendo de él. Por lo menos había 8 de ellos. Esa cuenta prohibió cualquier posibilidad de que sus idas y venidas fueran accidentales. Dos de ellos estaban involucrados en un incidente reciente de la clase Beta y habían sido arrestados.

Y finalmente, el día 15 desde la muerte de Kusuhara…

10 vehículos grandes se detuvieron para rodear el sitio: 9 fueron camiones de transporte de personal y uno un vehículo de comando e inteligencia. La organización anti-Strain Scepter 4, había ordenado la movilización de toda su fuerza armada con espada.

Las carreteras ya habían sido selladas y los civiles habían sido evacuados fuera del edificio sitiado por la cooperación de la policía local, entonces Scepter 4 se alistó.

Uno por uno, los hombres de uniforme azul con sables atados a la cintura salían de los camiones de transporte, alineados en filas ordenadas con movimientos ágiles. Después de los escuadrones de espadachines regulares 1 a 4, el escuadrón de operaciones especiales siguió.

El último que salió del camión de la escuadra de operaciones especiales fue el hombre gigante, Zenjoh Gouki. A la cintura, llevaba un sable muy largo, modelado a partir de una espada larga de hoja ancha.

"Hemos confirmado 6 Strains de Clase Beta y 11 de Clase Común dentro, así como 5 sin poderes; 22 personas en total. Este caso está en una escala completamente diferente que cualquier cosa que manejamos antes, así que prepárese para una batalla feroz. Sin embargo..." Awashima se dirigió a las líneas de tropas, "...Nuestro principal objetivo es la reunión de información. Así que confío en que hagan todo lo posible y ganen el control de la situación mientras evitan el derramamiento de sangre innecesario tanto como sea posible, sin importar si es un Strain a lo que se enfrentan o no."

"Teniente." Hidaka levantó la mano. "¿Puede interpretarse su "tanto como sea posible" como una recomendación "preferiblemente"?" preguntó Hidaka, con la mano izquierda jugueteando con el mechón del sable y los ojos desprovistos de cualquier rastro de humor.

"Tanto como sea posible.", Awashima no se comprometió.

"Idiota.", Fuse golpeó a Hidaka en la cabeza.

"Bueno, ese es el espíritu, como dicen." Cuando Munakata se acercó, Awashima se alejó, cediendo su posición a él. Después de lanzar una mirada alrededor y de examinar a las tropas, que inmediatamente se enderezaron bajo su mirada, Munakata recitó:

"Cumpliremos el deber encomendado a los que llevan espadas. No permitiendo ni el caos en el suelo santo ni la violencia en este mundo monótono. Avanzaremos con espadas en mano, porque nuestra causa es pura."

"¡Hombres, desenvainen sus espadas!"

"¡Sí, señor!"

Al mando de Awashima, Akiyama, Benzai, Kamo, Doumyouji, todos los miembros de la escuadra de operaciones especiales alineados en una línea soltaron la cerradura de los sables de la cintura, sacando las espadas una a una. El resplandor azul engullo las espadas, cada uno de ellos desató su superpotencia.

Munakata fue el último en deshacer su espada. Su hoja emitía luz de un nivel de intensidad completamente diferente a la de sus subordinados, bañando sus alrededores.

Como si fueran atraídos por el poder de su rey, el poder de las tropas también se fortaleció, tiñendo a todo el lugar de azul.

Dentro del vehículo de mando e inteligencia, el personal de la Unidad de Inteligencia del escuadrón de operaciones especiales informaba sobre la situación, verificando los datos proporcionados por el sistema de información a bordo y mostrándolos en los monitores.

"La activación del santuario del Capitán Munakata, se confirmó."

“La "Espada de Damocles", tomando forma física."

Uno de los miembros frente a los monitores se volvió.

“¿Fushimi-san...?”

El jefe de la unidad de inteligencia, Fushimi, estaba mirando hacia el cielo por la ventana del vehículo. "...Ahh, ahora es visible."

En lo alto del cielo, por encima del edificio, se estaba conjurando un objeto cristalino en forma de espada, cuya vista estaba parcialmente cortada debido a que la ventana era pequeña.

"Enorme..." Fushimi entrecerró los ojos, dejando una sonrisa cínica tirando de las comisuras de sus labios, "...Jeez, qué cosa estúpidamente enorme..."

++++++++++

"¡Adelante!"

Junto con el comando de Awashima, el poder en el edificio fue cortado. Un sable reforzado con súper habilidad cortaba la cerradura de la puerta cortafuegos como un cuchillo a través de la mantequilla, abriendo el camino. Los operativos de la escuadra de operaciones especiales entraron, procediendo a la planta superior del edificio que iba a servir como el sitio de esta operación.

La única arma con la que los miembros estaban equipados era un sable de serie. Las armas convencionales y los equipos de protección eran ineficaces en la lucha contra los Strains; en todo caso, el peso y las restricciones que planteaban sobre la libertad de movimiento podrían fácilmente resultar fatales.

En el interior, había una barricada hecha con mesas volcadas. Desde la seguridad de la misma, varios hombres dispararon balas y arrojaron armas cortantes imbuidas de sus poderes psíquicos.

Los miembros de la escuadra de operaciones especiales sostuvieron sus sables, conscientemente concentrando y extendiendo el campo de sus espadas hacia adelante, creando un escudo de luz para defenderse de los ataques.

Una vez que el escudo estaba en su lugar, uno de los miembros contrajo su campo a una estrecha espada de luz y la lanzó contra los atacantes, cortando la barricada en dos trozos bisecados que chocaban al caer al suelo. Hecho esto, otro operario hizo algunos movimientos de empuje no como la esgrima, y pequeñas bolas de luz salieron de la punta de su espada, perforando los hombros y muslos de los enemigos, que ahora estaban al aire libre, como balas.

Los miembros de la tropa de Scepter 4 eran miembros del clan oficialmente, que tenían su talento floreciente y perfeccionado bajo el mando del Rey Azul. Por eso el nivel de sus capacidades estaba en contraste agudo con el de los Strains, que eran solamente vagabundos sin dueño.

Naturalmente, el hecho no excluía completamente el peligro. Un miembro, que se centró en la ofensiva, se arriesgó a obtener su momento de indefensión explotado y atacado por otro de los enemigos. Además, dado que un pequeño número de gente sin poder armados con armas de fuego se mezclaban en la refriega, existía la posibilidad de un ataque sorpresa por parte de ellos, por eso permanecían vigilantes en todo momento.

Por esa razón, las tropas continuaron luchando mientras se aseguraban de ver a sus compañeros de equipo en sus momentos indefensos y cubrirse los puntos ciegos del otro.

En cuanto a las probabilidades de ir, la práctica de orden era lo que podría considerarse el elemento clave para tener la ventaja en cuerpo a cuerpo.

Pero…

Hidaka corrió delante de la línea. "¡Hey, estás demasiado lejos!"

Ignorando la advertencia de su camarada con el fin de perseguir a los enemigos en retirada, Hidaka cargó adelante solo. "¡No huyas de mí!", gritó. "¡Vamos, saca tus flechas, armas o lo que sea que tengas! ¡Trata de golpearme! ¡Si puedes, eso es!”

Como si en respuesta a su desafío, un pequeño objeto parecido a una lanza rodo hacia su pie.

“¿Una granada de mano?”

Dado que lucharon en una batalla cerrada en un espacio confinado, nadie consideró la posibilidad de que los explosivos fueran puestos en juego.

Reflexivamente, Hidaka y los otros miembros de la escuadra detrás de él colocaron sus escudos ligeros, situados hacia delante.

El "puede" detonó, la luz cegadora y el rugido del trueno aturdió a los operarios. Una granada de destello, entonces…

Hidaka, aislado en el frente, tomó la peor parte del ataque enemigo. Rendido ciego y sordo, no tenía medios para protegerse a sí mismo, y sus camaradas no podían ayudarlo.

Mantener sus propios escudos a través de la pérdida de rodamientos y la visión borrosa tomó toda su concentración. "¡Hidaka...!"

Ante los ojos sin ver, un muro negro surgió. No, lo que parecía una pared era en realidad una espalda enorme. El gigante de un solo brazo, Zenjoh Gouki, se había acuñado entre Hidaka y el enemigo.

Su sable no estaba dibujado. La espada que sostenía casualmente con un puño de mano resplandeció con una luz blanca azulada.

Sin cambiar el agarre, Zenjoh levantó la vaina por encima de su cabeza y cortó con ella hacia abajo y hacia los lados. Las balas y las cuchillas imbuidas de poderes psíquicos que volaban hacia Hidaka se derrumbaron de golpe.

Hecho esto, con un empujón de codo, Zenjoh envió a Hidaka, que estaba tratando de sentir su manera de seguir adelante, volando hacia atrás.

"¡Gha...!" El aliento golpeó fuera de él por el golpe, Hidaka se dejó caer sin gracia en las escuadras de sus compañeros.

En el momento en que la atención del enemigo pasó de Hidaka a Zenjoh,

¡Slam!

Zenjoh atacó.

Reforzando su pie de salto con su superpotencia, él puenteó la distancia de 5 metros en un paso, hundiéndose directamente en el grueso del grupo enemigo.

Haciendo pleno uso del impulso, el primer golpe de la vaina de su sable rompió un brazo de uno de sus oponentes, el segundo golpe hundió la punta de la vaina profundamente en el plexo solar de otro oponente. Otro paso, y otro enemigo doblado en dos con su rótula expulsado de debajo de él. El último atacante trató de correr, sólo para ser derribado con una barra en la espalda.

4 Strains habían sido derribados en un abrir y cerrar de ojos.

Uno de los enemigos derrotados seguía estando consciente. Produciendo un arma que había escondido sobre él, y disparó.

Zenjoh hizo un gesto con la mano, como golpear una mosca. Su vaina, todavía imbuida de luz, sacudió la bala.

"Zenjoh-san..." fue todo lo que Enomoto, ocupado siendo enfermero de Hidaka, podía expresar.

"... ¿Eres un monstruo?" Preguntó Fuse, sonando completamente aturdido.

Zenjou no respondió nada.

El espadachín demoníaco de un solo brazo simplemente permanecía allí inmóvil, exudando un aura, que abrumaba a amigos o enemigos por igual.

++++++++++

Habitación por habitación, el enemigo fue retrocediendo cada vez más en el interior del edificio.

Las tropas estaban en persecución, cambiando posiciones entre sí para asegurarse de que sus espaldas y puntos ciegos permanecieran cubiertos en todo momento, deslizándose más profundamente en las entrañas del piso como un ser fusionado.

El enemigo contraatacó con precisión y tenacidad. Varios operativos se habían lesionado, cayendo víctimas de combinaciones similares a las que Hidaka fue sometido: una ofensiva concentrada tras un ataque sorpresa.

Las probabilidades no estaban mejorando a medida que pasaba el tiempo: aunque ninguna de las heridas sufridas era grave, a medida que aumentaba el número de miembros heridos y retirados, el avance general de las tropas se ralentizaba, el impulso estaba disminuyendo lentamente. En cuanto al enemigo, ya no podían permitirse el lujo de proteger a sus heridos; los dejados detrás fueron puestos en restricciones anti-Strains y escoltados a la parte posterior.

Aunque ambos lados estaban exhaustos, Scepter 4 parecía estar ganando ventaja, excepto…

"Parece que estamos jugando directamente en las manos del enemigo, aquí.", comentó Fushimi sobre el enlace del intercomunicador cuando se puso en contacto con Munakata en el sitio. "Su equipo no es exactamente adecuado y su nivel de competencia con sus poderes es bajo. De todos modos, parecen muy bien versados en las tácticas anti-Strains que usamos. Y su trabajo en equipo está bien coordinado."

A partir de los datos de posición GPS, así como la información de ubicación de encuentro que los PDA de cada miembro envió, el posicionamiento de toda la fuerza fue asignado en los monitores alrededor de Fushimi. Por otra parte, la localización de los enemigos también fue localizada manualmente sobre la base de las imágenes de cámaras portátiles que algunos operarios tenían equipadas y los informes de audio.

"...Para colmo, esto no va exactamente como su sitio típico."

Munakata asintió con la cabeza. "Sí, al emplear la táctica de abandonar a los soldados de pie desechables en el sitio una vez que pierden su uso, el enemigo está tratando de desgastar nuestras fuerzas."

"Esos soldados de infantería deben ser fielmente leales para llevar a cabo un plan así sin objeciones, huh."

“O, posiblemente, simplemente están siendo utilizados por quienquiera que esté detrás de ellos.”

“De cualquier manera, no podemos soportar el agotamiento de nuestras fuerzas a la ligera. Sugiero que nos retiremos temporalmente y nos reagrupemos antes de que alguien finalmente muera.”

"Hm..." fue la respuesta de Munakata a la sugerencia toscamente expresada. Poniéndose una mano en la barbilla, miró profundamente en sus pensamientos, escuchando el clamor de la batalla que se avecinaba.

Justo entonces…

“Capitán.” Enomoto corrió hacia él. "Este es un PDA que agarramos de uno de los enemigos capturados."

El PDA multifuncional que Enomoto ofreció fue un modelo de mercado común que podría encontrar en cualquier lugar.

Lo extraño era que tenía señal.

Antes de que las tropas fueran cargadas, todas las operaciones de la estación base que proporcionaban cobertura de comunicaciones móviles para el área habían sido temporalmente suspendidas bajo la autoridad de Scepter 4. Así que el enemigo estableció un canal de comunicación a través de otros medios peculiares... esta fue la única explicación.

Enomoto llamó a los registros de llamadas y direcciones. "Los oponentes contra los que estamos peleando son, muy probablemente, un grupo reunido apresuradamente. Se llaman entre sí por sus números asignados."

Munakata comprobó la pantalla del PDA. "22 contactos en total” de "Número 1" a "Número 22", huh.”

“Sí. Aunque, también hay "Número 0" en la lista.”

"¿Oh...?"

En este sitio, estaban tratando con 22 oponentes. Al menos eso era lo que se suponía que debía ser según la inteligencia de Scepter 4. Sin embargo…

Había 22 oponentes, más un "Número 0".

En otras palabras, un personaje que, en el último medio mes, había evitado completamente todas las redes que montaron, estaba presente en alguna parte de este piso.

"Sin duda me gustaría conocerlos. No... estoy siendo invitado, ¿de hecho? ¿Cuál es su ubicación?"

"Parecen estar en la sala llamada "oficina de recepción"..."

"Fushimi-kun."

“El cuarto de esquina del ala sudoeste... al final del pasillo y en el corazón del territorio controlado por el enemigo.”

"Ya veo."

“Para que conste: Creo que es una trampa.”

"Bueno, entonces..." Munakata sonrió.

“Pero es peligroso, señor.”

"No dudo que lo sea.", respondió Munakata con calma a la protesta de Awashima. "Awashima-kun. Le pido a usted y al resto de las tropas que mantengan esta posición por ahora, veamos... 15 minutos deberían ser suficientes. Si, por alguna casualidad, no vuelvo en 15 minutos, siéntete libre de dar órdenes de retiro a tu discreción y de acuerdo con la situación."

"Pero..." Awashima abrió su boca para protestar de nuevo, pero se quedó en silencio, dejando su objeción inacabada.

Mientras miraba hacia el desconocido "enemigo" al otro lado de los muros, una expresión atrevida que jamás había visto adornaba el rostro de Munakata. “Bueno, ¿nos vamos?”

Volviéndose, Munakata ordenó con tersa: "Acompáñame, Zenjoh."

Sin decir una palabra, Zenjoh miró fijamente a Munakata, luego dio un paso adelante sin decir palabra.

Munakata se dirigió hacia el corazón del territorio enemigo con grandes zancadas, y Zenjoh lo siguió muy de cerca.

Alrededor de una docena de enemigos que aún permanecían y se encontraban escondidos, lanzaron una avalancha de ataques contra las dos personas caminando casualmente por el medio del pasillo. Las cuchillas y las balas impregnadas de los poderes de los atacantes, así como las municiones de plomo regulares e incluso los trozos de hormigón fueron disparadas y arrojadas a los dos por todos los lados.

Munakata, con la sonrisa en sus labios nunca vacilante, esquivó los ataques o los repelió con un leve movimiento de su muñeca. Detrás de él, Zenjoh, medio volteado con el hombro izquierdo sobresaliendo un poco, frustró los ataques que venían de atrás, empuñando la vaina en su mano derecha con precisión.

También tuvo tiempo de lanzar fuertes golpes a la izquierda y a la derecha con la vaina mientras caminaba. Un golpe de la vaina, cargado con su aura concentrada, perforó a través de las paredes y aplastó barricadas, derribando a los enemigos en lo que fue una confrontación muy unilateral.

Munakata y Zenjoh, bañados por el fuego concentrado y los ataques psíquicos, caminaban sin dejar de dar un paso.

Tardaron menos de un minuto en llegar a la llamada "oficina de recepción". Pasando por todo lo que hacían, simplemente paseando por el pasillo de unas pocas docenas de metros de longitud. Nada más que eso.

Sin embargo, los enemigos que habían pasado se quedaron en silencio en sus escondites, probablemente debido a la pérdida total de cualquier espíritu de lucha que tuvieran.

Zenjoh empujó la puerta hacia la "oficina de recepción". No estaba cerrada con llave. Lanzando una rápida mirada alrededor de la habitación, Zenjoh estaba a punto de poner los pies en el interior, pero de repente hizo una pausa.

"¿Sucede algo malo?"

Zenjoh se apartó silenciosamente, y Munakata entró en la habitación.

Una mirada, y…

"Aah, bueno... hemos sido engañados, positivamente.", dijo Munakata con una sonrisa irónica.

++++++++++

El que recibía a Munakata y Zenjoh en la "oficina de recepción" era un gatito negro.

Estaba sentado en una mesa, mirando en silencio.

"Hehe... ¿Así que tú eres el "Número 0"?"

Saltando de la mesa, el gatito se acercó, y Munakata se inclinó extendiendo la mano hacia él. El gatito lo esquivó sin embargo, optando por frotarse contra los pies de Zenjoh en su lugar.

Munakata sonrió con una sonrisa preocupada. "Desde que me recuerdo a mí mismo, siempre me han desagradado los animales."

El gatito llevaba un collar verde en el cuello, que tenía un pequeño objeto en forma de caja unido a él.

Zenjoh sujetó la vaina de su sable a su cadera y se arrodilló. Entregó la mano al gatito y acarició suavemente la cabeza con las yemas de los dedos, desatando hábilmente el collar y se lo presentó a Munakata.

Munakata lo examinó cuidadosamente. "Ya veo. Alguien estaba proporcionando las instrucciones a los Strains a través de este transmisor... Su marca parece bastante elaborada también."

Las esquinas de sus hermosos labios se erguían en una delicada sonrisa. "Verde... Es un color que no me gusta."

Munakata levantó la cabeza y soltó la tensión de sus hombros. “Bueno, pues esto es por hoy... supongo.”

Con eso, miró alrededor de la "oficina de recepción" en la que se encontraban. Tal como sugería el nombre, la habitación parecía estar vacía, salvo por una mesa, un sofá y unas baratijas decorativas. Una enorme ventana con vistas a la ciudad ocupaba una pared entera.

Manejando su espada junto a sus subordinados y derrotando a cualquiera que se atreviera a pararse en su camino en busca del invisible "enemigo", Munakata había llegado a una respuesta... que resultó ser este gigantesco vacío.

"Seguramente nos llevaron por la nariz esta vez... Sin embargo, esto también es un gran paso adelante.", dijo Munakata. "Estoy seguro de que la experiencia de combate de hoy será invalorable, llegará un momento en el que tengamos que luchar con los otros Clanes. El hecho de que finalmente pueda darte la bienvenida, Zenjoh-san, como parte del equipo de operaciones especiales también es significativo. No sería una exageración decir que todo va como debería."

Pero…

"..."Todo", ¿huh?" Murmuró Zenjoh.

"… ¿Oh?"

Como si sintiera algo en el tono de Zenjoh, Munakata apagó el intercomunicador de su cuello. "...Zenjoh-san. Vamos a tener una pequeña charla privada antes de llamar a Awashima-kun y los demás.”

"Haah..." Zenjoh hizo una cara de desconcierto.

Munakata continuó. "Creo que Kusuhara-kun te había hecho una pregunta en el mismo sentido una vez antes... es decir, ¿el hombre llamado Zenjoh Gouki perdió su valor en el momento en que perdió su brazo izquierdo?"

Munakata miró fijamente al brazo izquierdo de Zenjoh con una mirada tan directa que algunos lo encontrarían grosero. "Mi respuesta sería "no". Incluso llegaría a decir que es a través de la pérdida de tu brazo que has alcanzado la terminación."

El gatito ronroneaba y se frotaba la cabeza contra las yemas de los dedos de Zenjoh, mientras Zenjoh permanecía en silencio.

"De la misma manera, a través de la pérdida de Kusuhara, mi Scepter 4 está ahora en su camino a la terminación. Una muerte era necesaria para que la organización alcanzara el estado de terminación... podría ser prudente ponerlo de esta manera."

"...Él..." dijo Zenjoh después de una larga pausa. "Kusuhara estaba destinado a morir, ¿es eso lo que estás diciendo?"

Zenjoh se levantó, y el gatito, sintiendo signos de ira en él, saltó hacia atrás.

“Bueno...” Munakata levantó sus gafas, su expresión era ilegible debido a estar medio oculta con su mano. "Si yo dijera "sí"... ¿me matarías?", Preguntó. "¿Igual que a tu rey, el Rey Azul Habari Jin, en el pasado?"

"¡...!"

La expresión de Zenjoh cambió. Shock, enojo... no, emociones aún más violentas que éstas estaban deformándose en su rostro.

"Julio de 199X, el incidente de Kagutsu, y el momento que lo decidió... Atrapado en el rango, afectado por la explosión de poder del Rey Rojo, Kagutsu Genji, la Espada de Damocles de Habari Jin también estaba perdiendo rápidamente estabilidad. Es decir, existía una probabilidad extremadamente alta de que estallaran las erupciones en cadena de los poderes del rey.”

Munakata siguió hablando, incluso cuando el rostro de Zenjoh se congeló en una expresión de furia.

"Hubo dos explosiones semejantes que ocurrieron en el mismo tiempo y lugar. Teóricamente, la cantidad resultante de energía, aumentada exponencialmente debido al efecto sinérgico, sería suficiente para sumergir toda la región de Kanto después de quemarla a cenizas... No es en absoluto inverosímil suponer que el país mismo se derrumbaría en las secuelas."

Como si tratara de sacar una reacción de Zenjoh, Munakata continuó su monólogo. "En ese momento, la vida de un rey fue sopesada contra el futuro de un país entero en la escala del destino. Y un solo golpe de tu espada salvó a este país entregando muerte instantánea al Rey Azul y, en consecuencia, borrando su Espada de Damocles rápidamente antes de que un estallido pudiera ocurrir."

Zenjoh no respondió. Se quedó allí, en silencio, con la mirada aburrida en el suelo.

Pero, él fue el que mató a Habari. No quería apartar sus ojos de ese hecho. Pero al mismo tiempo, esa acción no era enteramente su propio juicio... no podía evitar pensar en ello de esta manera. Su espada larga salió de su vaina de manera suave y natural, ni por su propia voluntad ni por las expectativas de alguien, sino impulsada por algo parecido a un impulso de tremenda magnitud.

Pero, eso, de nuevo, todavía significaría…

Que era él quien había matado a Habari. Ese hecho era incuestionable, y su peso no iba a desaparecer pronto.

Habían transcurrido más de diez años, pero todavía no estaba seguro de si lo que había hecho en ese momento estaba en lo correcto.

Solamente sabía que la imagen de Habari había sido quemada en su mente.

"Está bien." Habari sonrió mientras decía eso, brillante y refrescante, y ese recuerdo era lo único que lo mantenía en pie.

"Sí... Tienes razón."

Ahora estaba siendo superpuesto con la imagen de Munakata ante él.

No, esto estaba mal.

Este hombre no era Habari. No era su rey, cristal puro hasta el punto de transparencia.

La mano de Zenjoh alcanzó la empuñadura del sable atado a su cadera, y se congeló en ella, inmóvil.

Zenjoh vaciló.

¿Quién era este hombre? ¿Qué estaba acechando en lo más profundo de su sonrisa? ¿Estaba jugando con la vida de la gente simplemente por la maldad enfermiza de su corazón? ¿O era alguien tan grande, con la resolución de perseguir la justicia tan firme que desafiaba la comprensión de un simple mortal?

Perdió la cuenta de cuántos miles, decenas de miles de veces seguía haciéndose esas preguntas desde que conoció a Munakata Reishi. Siguieron siendo complicadas aún, sin respuesta clara.

Como un demonio o una bestia, Zenjoh soltó un rugido. La feroz voluntad, que habitaba en su interior, rechinaba los dientes, encadenada.

¿Debería cortar al hombre que estaba delante de él, o no?

Las dos voluntades, dos potencias chocaron violentamente en su interior, las cadenas tensas una contra otra.

Algo estaba levantando rápidamente en su pecho. Sentía como si su sangre estuviera hirviendo, y sus músculos estaban a punto de romperse por todo su cuerpo.

Zenjoh alzó sus ojos abatidos, fijando a Munakata con una mirada cargada de espíritu tan intenso que podría matar, pero Munakata lo encontró de frente y con una sonrisa sin miedo en los labios.

Es cuando…

Algo que no tenía nada que ver con su voluntad, algo mucho más grande que eso, estalló en Zenjoh.

Dentro de la vaina larga, un inmenso poder se hinchó y explotó.

La espada del demonio salió volando de su vaina, rociando los fragmentos rotos de la vaina por todos lados.